

## HISTORIA UROLÓGICA HISPÁNICA

# La influencia del Hospital Necker de París sobre el desarrollo de la urología de habla hispana

Marlene Fernández-Arias <sup>1</sup>, Norberto Fredotovich <sup>2</sup>, Javier C. Angulo <sup>3</sup>, \*

- 1 Oficina del Historiador, Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, Cuba.
- 2 Oficina de Historia, Confederación Americana de Urología, Buenos Aires, Argentina.
- 3 Oficina de Historia, Asociación Española de Urología, Madrid, España.

\* Autor para correspondencia: javier.angulo@universidadeuropea.es

**Resumen:** El Hospital Necker de París se convirtió a finales del siglo XIX en la principal institución formativa en cirugía de vías urinarias. Se revisan fuentes documentales, materiales históricos fotográficos y correspondencia escrita procedentes del legado del profesor Joaquín Albarrán, para establecer una secuencia evolutiva de insignes visitantes españoles y latinoamericanos al Hospital Necker y cómo influyeron sobre sus lugares de origen en el desarrollo académico e institucional de la urología. El Hospital Necker de París se convirtió en la cuna de la urología por el carisma de Félix Casimir Guyon y de sus discípulos Joaquín Albarrán y Félix Legueu. La personalidad de Joaquín Albarrán convirtió el centro en el lugar formativo de elección en cirugía de vías urinarias para médicos procedentes de España, Portugal e Iberoamérica. El resultado de estos encuentros favoreció el nacimiento de sociedades científicas y las cátedras que se desarrollaron posteriormente en España, Argentina, Brasil, México y Cuba. El establecimiento de esta conciencia urológica sirvió como semilla y aglutinante de la sociedad internacional de urología (SIU) y de la Confederación Americana de Urología (CAU). En resumen, la figura de Joaquín Albarrán generó una red de profesionales que facilitaron el desarrollo de la urología moderna en España y América.

**Palabras Clave:** Joaquín Albarrán; Félix Guyon; Hospital Necker; Urología

**Cita del Artículo:** Fernández-Arias, M.; Fredotovich, N.; Angulo, J.C. La influencia del Hospital Necker de París sobre el desarrollo de la urología de habla hispana. *Historia Urológica Hispánica*. 2022, Vol. 1; Art. 6.

**Revisores del Artículo:** Juliusz Szczesniowski, Pablo Abad López.

ISSN 2951-9292

Copyright: © Asociación Española de Urología (AEU), Oficina de Historia.

**Abstract:** At the end of the 19th century, Necker Hospital in Paris became the main training institution in urinary tract surgery. Documentary sources, photographic historical materials and written correspondence from the legacy of Professor Joaquín Albarrán are reviewed to establish an evolutionary sequence of distinguished Spanish and Latin American visitors to the Necker Hospital and how they influenced their places of origin in academic and institutional development of urology. Necker Hospital in Paris became the cradle of urology due to the charisma of Félix Casimir Guyon and his disciples Joaquín Albarrán and Félix Legueu. Joaquín Albarrán's personality transformed the center in the place of choice to learn urinary tract surgery for doctors from Spain, Portugal and Latin America. The result of these meetings favored the birth of scientific societies and chairs that were later developed in Spain, Argentina, Brazil, Mexico and Cuba. The establishment of this urological awareness served as the seed and glue of the international society of urology (SIU) and the American Confederation of Urology (CAU). In short, the figure of Joaquín Albarrán generated a network of professionals who facilitated the development of modern urology in Spain and America.

**Keywords:** Joaquín Albarrán; Félix Guyon; Necker Hospital; Urology

## 1. El Hospital Necker

Jacques Necker, banquero de origen suizo con un patrimonio importante, estuvo durante nueve años al servicio de Luis XVI como Ministro de Hacienda y Finanzas. Junto a su esposa Suzanne dedicaron gran parte de su capital a la caridad. Decidieron adquirir, transformar y remodelar un antiguo convento en el distrito de Montparnasse y donarlo a la Alcaldía de París para construir en 1778 un hospital pediátrico, que más tarde fue convertido en hospital para adultos (Figura 1).



**Figura 1.** El Hospital Necker de París a inicios del siglo XX.

Necker estaba comprometido en lograr una profunda transformación del sistema hospitalario en Francia, pero fue despedido de su cargo por el Rey el 11 de junio de 1789 por “simpatizar con los pobres”. El episodio motivó multitudinarias protestas y motines en las calles de París. Días después, el 14 de julio de 1789, una multitud enardecida tomaba por asalto la Bastilla.

No fue la causa de la revolución, pero sí una chispa más encendida en un polvorín. Entre 1867 y 1917 en el hospital Necker de París y concomitantemente en otros prestigiosos centros de Berlín, Viena y Londres, se desarrollaba una nueva especialidad quirúrgica que se ocupaba de la cirugía de las vías urinarias. La creación de un instrumento como el cistoscopio, tanto de uso exploratorio como quirúrgico, en 1887 generó el impulso necesario para que la urología se desprendiese de la cirugía. Rápidamente la especialidad se difundió por todo el continente europeo.

Jean Casimir Félix Guyon, un cirujano obstetra, se convirtió en el padre de la naciente especialidad, debido a que la sala en Necker a su cargo se transformó en 1879 en el primer servicio hospitalario dedicado monográficamente a urología. El renombre y la capacidad docente de Guyon hicieron que la Universidad de París, hoy denominada Universidad Descartes de

París, crease la primera cátedra de urología de la historia y que Félix Guyon fuera designado su titular en 1890, vinculada al Hospital Necker. Guyon examinó, clasificó e identificó los diferentes síndromes clínicos de la naciente especialidad y percibió que la cirugía debía renovarse frente a los descubrimientos microbiológicos e histológicos de la época, y la introducción de nuevos principios fisiológicos para entender la enfermedad. Así fue modelando lentamente la práctica urológica, afirmando que no hay progreso en la especialidad, sin un enfoque multidisciplinario ni investigación clínica.

Este servicio pronto se convirtió en un reconocido centro de referencia, un verdadero faro que atrajo a jóvenes cirujanos de todas las latitudes para formarse como especialistas. Rápidamente se creó una verdadera red de trabajo entre los visitantes, primero franceses, luego europeos y finalmente americanos, que al regresar a sus orígenes se convirtieron en pioneros e impulsores del desarrollo de la urología moderna. En cierto modo, estas escuelas determinarán décadas después la composición de la urología española del siglo XX [1].

## 2. Jean Casimir Félix Guyon (1831-1920)

En la isla Bourbon, (Saint-Denis de la Réunion) una posesión francesa en el Océano Índico al este de Madagascar, nació el 21 de julio de 1831 el nominado a Nobel Jean Casimir Félix Guyon, hijo de un cirujano naval de Bretaña y de una criolla. Cuatro años más tarde la familia se desplazó a Nantes. Se graduó como médico en la Universidad de París en 1853, a los 22 años. En 1858 Guyon contrajo matrimonio con su prima Delpit y ese mismo año, apadrinado por el profesor Alfred Armand Louis Marie Velpeau (1795-1867), presentó su tesis doctoral sobre "La cavidad uterina en su estado de vacuidad". En 1863 defendió su tesis de internado "Las malformaciones de la uretra". Fue designado cirujano de los hospitales de París y profesor agregado de Cirugía en la Universidad de París en 1864 [2,3].

En 1824 a Jean Civiale (1792-1867) se le había asignado una sala propia en la institución para el cuidado de los enfermos renales con 10 camas. Éste fue a su vez discípulo del Barón Guillaume Dupuytren (1777-1835). Civiale consideró que la enfermedad de la piedra, muy frecuente en aquella época, podía tratarse por métodos no tan cruentos como la cirugía (litotomía), por lo que comenzó a experimentar con la litotricia invasiva adquiriendo pericia, éxitos y merecida fama. La dirección del Necker decidió cubrir la vacante producida por la muerte de Civiale otorgándole a Guyon esa sala especializada en vías urinarias, ampliando su capacidad a 40 camas para la atención de los pacientes urinarios. De esta forma Guyon se dedica desde 1867 enteramente a la nueva especialidad en creciente desarrollo, que posteriormente se conocerá como Urología. Obtiene así a los 36 años, en 1877, la titularidad de la cátedra de Patología Quirúrgica. Dos años más tarde logra la creación oficial de una "clínica urológica" en el Hospital Necker, reconocida como cátedra en 1890 (Figura 2).



**Figura 2.** Félix Casimir Guyon retratado por el fotógrafo Nadar.

Guyón publicó en 1881 “Lecciones clínicas de las enfermedades de las vías urinarias”, tratado fundamental que tuvo tres actualizaciones, una verdadera biblia para los especialistas en desarrollo. La unidad dirigida por Félix Guyon fue el primer servicio urológico del mundo reconocido como tal, no solo por la estructura edilicia amplia y confortable, ni tampoco por su libro de texto; sino especialmente por el grupo de colaboradores estables y visitantes, que constituyó una verdadera escuela de la especialidad. Algunos de los más famosos miembros de plantilla de ese servicio fueron Bolislav Motz (1865-1935), Henri Hartmann (1863-1939), Pierre Bazy (1853-1934), Antonin Gosset (1872-1944), Robert Émile Sigismond Léon Proust (1873-1935), Paul Delbet (1866-19249), Pierre Duval (1874-1941), Theodore Tuffier (1857-1929), Eduard Michon (1868-1954), Raymond Grégoire (1875-1942), Octave Pasteau (1870-1957), Noel Halle (1859-1927), Joaquín Albarrán (1860-1912), Félix Legueu (1863-1939) y Ferdinand Cathelin (1873-1953).

Gracias a este enormemente productivo grupo de profesionales el trabajo desarrollado por Guyon y su escuela fue reconocidamente famoso, por

lo que empezaron a llegar los primeros visitantes. Inicialmente los médicos que acudieron a aprender la especialidad fueron franceses, por lo general internos de los hospitales de París: Ernest Luis Desnos (1852-1925), Alfred Pousson (1853-1940), Jules Janet (1861-1945), Jean Escat (1866-1924), Victor Rochet (1860-1934) y Émile Alexis Jeanbrau (1873-1950), entre otros.

Animado por Desnos y Pousson, Félix Guyon decide reunir a los urólogos del mundo bajo el postulado "*Les spécialistes des différentes nations du monde entier doivent se regrouper*". Se formó un comité provisional con representantes de la especialidad de Europa y América, y el primer encuentro de este comité tuvo lugar en octubre de 1907, fundándose así en París la "*Association Internationale d'Urologie*" (AIU), hoy conocida como *Société Internationale d'Urologie* (SIU).

Desnos se convirtió en secretario general de la misma y Pousson se trasladó a Bordeaux, donde se estableció como profesor de la Facultad de Medicina. Juntos dirigieron la "*Encyclopédie française d'urologie*", editada en París por Octave Doin et fils en 1914. Otros discípulos se establecieron por toda Francia. Así, Victor Rochet se estableció en Lyon, Jeanbrau fue profesor en Montpellier y Escat creó la escuela urológica de Marseille. Janet se dedicó a la psiquiatría.

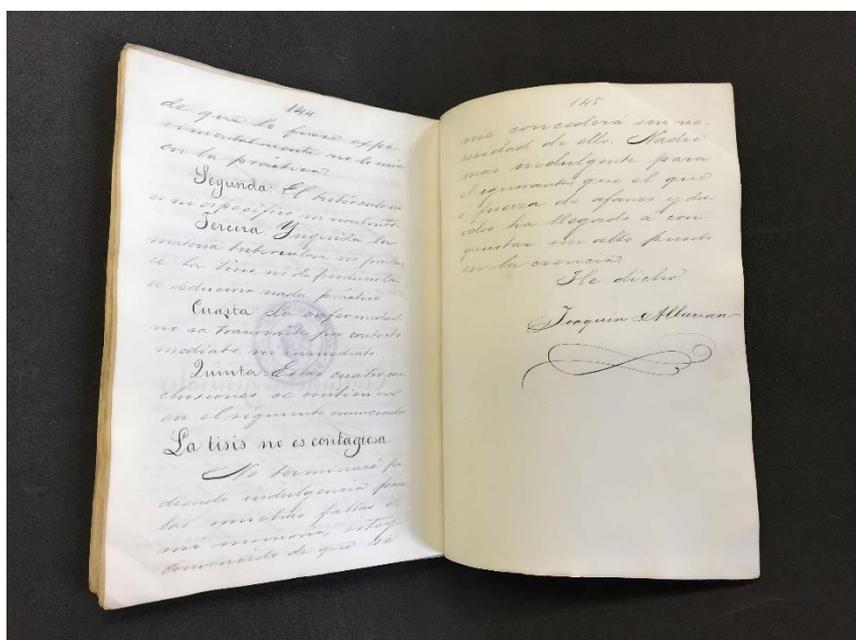
Después de los aprendices franceses llegaron los europeos, que fueron pocos y espaciados en el tiempo. El primer americano en visitar Necker para formarse fue un argentino que llegó a mediados de 1874, el cirujano con vocación urológica Leopoldo Montes de Oca (1834-1906), miembro de la Academia Nacional de Medicina en Buenos Aires. A su regreso fue designado profesor de Nosografía Quirúrgica. Realizó la primera talla por vía hipogástrica en Argentina y llegó a ser decano en la Universidad de Buenos Aires en 1893, apoyando la creación de la primera Cátedra de Urología en América en 1898, desempeñada por Federico Texo (1863-1903) quien en 1887 visitó también al profesor Guyon en Necker.

Otro discípulo destacado de Guyon fue Alberto Raimundo Eugenio Suárez de Mendoza (1849-?), natural de Puerto Rico, que estudió medicina en Madrid e ingresó como cirujano militar francés. En 1872 se especializó en el Hospital Necker y en 1875 realizó su doctorado en la Sorbona. En 1895 volvió a España y se doctoró en Madrid sobre "*La sinfiseotomía*". Trabajó en el Hospital de la Princesa y fue el primer profesor de vías urinarias del país en la Facultad de Medicina de Madrid. Escribió numerosos artículos y el tratado "*Diagnóstico y Tratamiento de las Enfermedades de las Vías Urinarias*" en 1908, en dedicado homenaje al maestro Guyon [4]

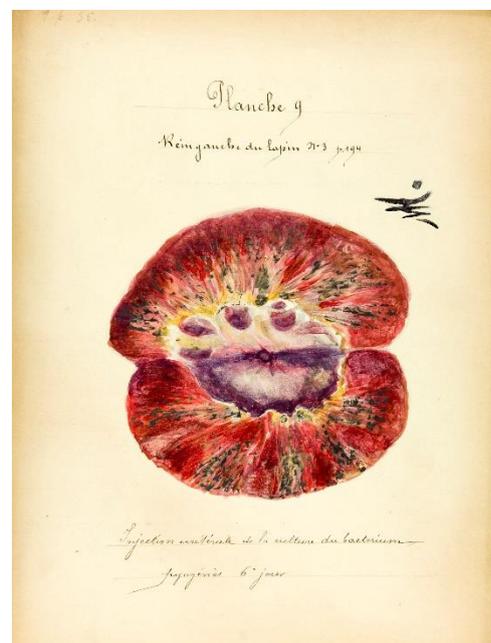
### **3. Joaquín María Albarrán y Domínguez (1860-1912)**

Joaquín Albarrán nació el 9 de mayo de 1860 en Sagua la Grande, Cuba, cuando la isla era aún territorio español. Su padre Pedro Pablo Albarrán, oriundo de la península, nació en Jerez de la Frontera y su madre Micaela Domínguez, natural de Matanzas, en Cuba. Joaquín tuvo cinco hermanos. Fue bautizado en el catolicismo, siendo su padrino Joaquín Fábregas

médico y hombre de negocios. Albarrán quedó huérfano a los 4 años y sus hermanos mayores Pedro y Pablo le enseñaron a leer y escribir. Ingresó en el colegio dominico de Sagua en 1866 y realizó educación secundaria en el colegio jesuita de La Habana [5]. En 1872 tras ingresar en logias independentistas, Fábregas llevó a Pedro y Joaquín a Barcelona, al instituto de bachillerato a fin de evitar males mayores en un período muy peligroso. Ambos hermanos ingresaron en la Facultad de Medicina de Barcelona. Pedro se graduó en 1875 y Joaquín en 1877, a pesar de que Pedro era 12 años mayor que Joaquín. Pedro volvió a Cuba tras visitar hospitales en París, entre ellos el servicio de Guyon en el Hospital Necker, mientras que Joaquín trasladó su expediente académico la Facultad de Medicina de Atocha en Madrid, donde realizó y defendió en 1878 su tesis doctoral “El Contagio de la Tisis” (Figura 3).



(a)



(b)

**Figura 2.** (a) Conclusiones de la primera Tesis Doctoral de Joaquín Albarrán, “El Contagio de la Tisis”, Universidad Central de Madrid. (b) Acuarela de Joaquín Albarrán que ilustra su segunda Tesis Doctoral “Étude sur le rein des urinaires” en la Universidad de París.

El 4 de febrero de 1879 ingresó como estudiante de medicina en París, cursando Anatomía e Histología con Louis Antoine Ranvier (1835-1922) y Fisiología con Louis Charles Malassez (1842-1909), ambos discípulos famosos de Claude Bernard (1813-1878). Joaquín Albarrán trabajó muy duro para conseguir ser interno laureado de los hospitales de París entre 1884 y 1888, llegando a cautivar la admiración de sus profesores a pesar de ser extranjero [6]. El 6 de febrero de 1889, bajo la dirección del profesor Guyon, defendió la Tesis “Étude sur le rein des urinaires” (Figura 3), culminando así el internado de 4 años de cirugía en el Hospital Necker. Guyon supo captar

la proyección internacional, inteligencia y la capacidad de trabajo de su nuevo alumno para transformarlo en su discípulo predilecto [7,8], que fue nombrado jefe de clínica en 1890.

En 1891 Albarrán contrajo matrimonio con una hermosa italiana Paulette Ferri con la que tuvo dos hijos Georgette y Pierre [5]. Paulette lamentablemente falleció por una hemorragia interna debida a un embarazo ectópico, y Justine, cuñada de Joaquín, se hizo cargo del cuidado de sus pequeños hijos. Albarrán fue designado profesor agregado de urología en 1892, año en el que publicó su libro "Los tumores de la vejiga" [9].

En 1896 Guyón y Albarrán fundaron la *Association Française d'Urologie*, presidida por Guyon hasta 1910. En 1897 Albarrán desarrolló la denominada "uña móvil" del cistoscopio para facilitar la cateterización de los uréteres, iniciando así una línea de trabajo que culminó en 1905 con la publicación de su obra maestra de investigación "Exploración de las funciones renales" [10].

Contrajo nuevamente matrimonio con Carmen Sanjurjo Ramírez en 1899, con la que tuvo otros dos hijos Suzanne y Raymond [5]. En 1903 publicó el libro "Los Tumores del Riñón", con la colaboración del discípulo León Imbert (1868-1955) que llegó a ser profesor en la Facultad de Medicina de Marsella. En estos años tan productivos numerosos cirujanos españoles y latinoamericanos acudieron a París para formarse como expertos en vías urinarias, bajo el prestigio del profesor Guyon y de su también incipientemente famoso discípulo (Figura 4).



**Figura 4.** El cuadro de urología del Necker a principio de los 90 del siglo XIX con Félix Guyon y a su derecha Joaquín Albarrán. Detrás de Albarrán, a su derecha José Bartrina y a su izquierda Emilio Sacanella. Detrás de Guyon, a la izquierda Enrique Lluria.

José M. Bartrina Thomas (1877-1950) estudió medicina en Barcelona y fue amigo íntimo de Albarrán durante la carrera. Bartrina se doctoró y consiguió una plaza de profesor ayudante en la Facultad de Medicina de Barcelona en 1900. Seguidamente se trasladó a París y entre 1900 y 1902 fue uno de los discípulos predilectos de Joaquín Albarrán. Prueba de ellos es que Albarrán le encargó los dibujos de "*Médecine Opératoire des voies urinaires*". En 1911 Bartrina llegó a ser catedrático de patología quirúrgica en la Universidad de Barcelona, Académico de la Real Academia de Medicina de Barcelona y jefe de la sala de cirugía en el Hospital Clinic de Barcelona. Fue también socio fundador de la Asociación Española de Urología en 1911 y presidente de la Academia de Ciencias Médicas de Cataluña en 1913, dejando una importante obra escrita.

Emilio Sacanella Vidal (1860-1931) fue otro aprendiz en Necker muy próximo a Albarrán desde que ambos estudiaron juntos medicina en Barcelona. Se doctoró en Madrid en 1892 sobre "*Tratamiento quirúrgico de la cistitis dolorosa*". Su vida académica comenzó como profesor ayudante de Anatomía y, tras regresar de París, como primer profesor de urología en la Facultad de Medicina de Barcelona en 1911. Sacanella fue también el primer urólogo catalán a cargo de una unidad específica de vías urinarias en el *Hospital Clinic* en 1906, y se especializó en la prostatectomía transvesical y en la cirugía litiásica.

Otra persona especialmente próxima a Joaquín Albarrán fue el cubano Enrique Lluria Despau (1863-1925), también graduado en Barcelona en 1889 y amigo de Santiago Ramón y Cajal (1852-1934). Trabajó como interno en el Hospital Necker en 1891. Entre 1893 y 1909 vivió en Madrid y trabajó con Pedro Cifuentes Díaz (1880-1960) en el Hospital de la Princesa. Se dedicó más tarde a la sociología y militó en el Partido Socialista Obrero Español [11].

Fueron muchos los latinoamericanos que acudieron a Necker atraídos por la fama de Albarrán y por la facilidad que suponía el entorno amigable a la lengua española. Entre 1893 y 1899 le visitaron los argentinos Pedro Benedit (1857-1924), Angel Francisco Victor Ortiz Soler (1867-1943) y Bernardino Maraíni (1873-1939), el chileno Eduardo Moore Bravo (1865-1927) y el colombiano Zoilo Cuellar Durand (1871-1935). Todos ellos ocuparon posteriormente cargos académicos de importancia en sus países y fundaron o presidieron las respectivas sociedades urológicas nacionales. Entre 1899 y 1903 abundaron los médicos españoles visitantes en Necker, ávidos en aprender el manejo de las enfermedades de las vías urinarias para luego ejercer la naciente profesión de urólogo en sus respectivas ciudades natales. La geografía española estuvo bien representada por los más de 20 profesionales que visitaron el hospital Necker, atraídos por la figura del discípulo predilecto de Guyon y por la facilidad de comunicación en español [12]. Todos fueron pioneros y muchos se convirtieron en los líderes de la especialidad. Destacamos entre ellos a Leonardo de la Peña Díaz (1875-1957) y Ángel Pulido Martín (1878-1970) [13-15].

En 1904 Albarrán fue designado jefe de la unidad de urología en hospital Maison Dubois hasta 1905 y también en la Asistencia Pública en la Maison de Sante en 1905, por lo que dejó temporalmente el Necker. Pero en 1906 al retirarse Félix Guyon después de 26 años de dirigir la urología y la docencia en la institución, Albarrán presentó su historia curricular y fue asignado para sustituir a su maestro como profesor de urología. A partir de entonces se incrementa aún más el número de visitantes procedentes de todo el mundo, y no menos de lo países latinos (Figura 5).

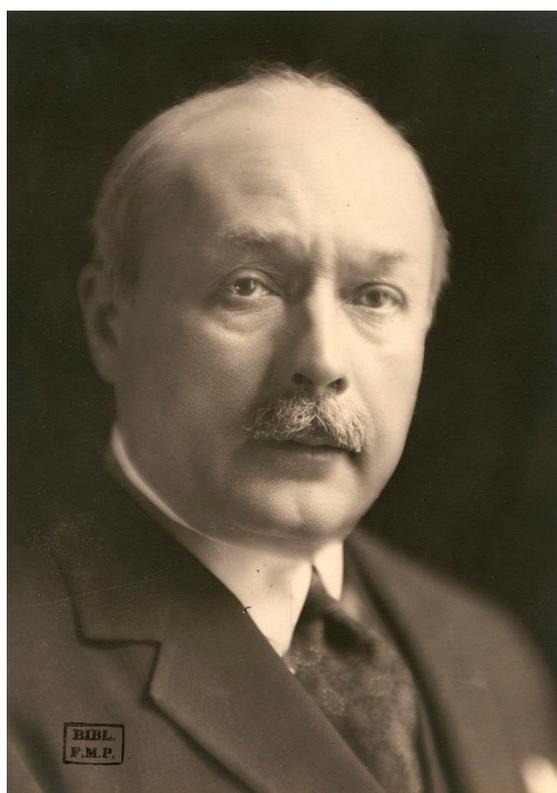


**Figura 5.** El cuadro de urología del Necker a mediados de los años 10 del siglo XX. A la derecha de Albarrán Pierre Bazzy, y a la derecha de este Bolislav Motz. Detrás de Motz en un segundo plano de pie Leonardo de la Peña.

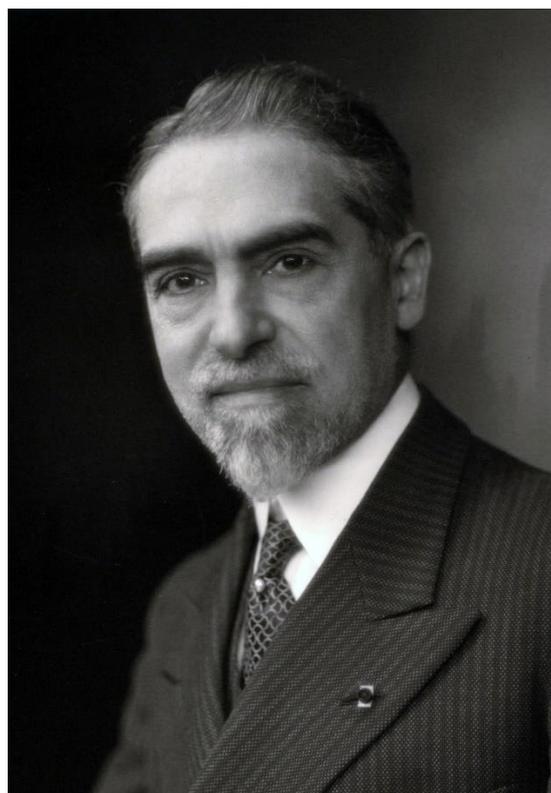
Leonardo de la Peña trabajó activamente entre 1905 y 1907 como monitor en Necker y asistente personal en la *Maison de Santé, rue Lachaise*, donde Albarrán realizó su práctica privada. Otros insignes visitantes del entorno ibérico y americano entre 1906 y 1909 fueron los profesores Artur Ravara (1873-1937), fundador de la Sociedad Portuguesa de Urología, Juan Manuel Iturbe Bescanza (1883-1962) de Caracas, Enrique Castaño (1853-1931) de Buenos Aires, y Ramón Benjamín Guiteras (1858-1917), fundador y primer presidente de la *American Urological Association* en 1902. Aprovechando el primer congreso internacional de urología celebrado en París, famosos cirujanos entre los que destacaron el americano Hugh Hampton Young (1870-1945) o el alemán James Adolf Israel (1848-1926) visitaron también el departamento del Necker.

En la cumbre de su precoz carrera, recién publicado la obra magna “*Médecine Opératoire des voies urinaires*” en 1909, Albarrán cae gravemente enfermo de tuberculosis y se ve obligado a abandonar la práctica médica [10,16]. Sus amigos, autoridades, compañeros, discípulos y alumnos del Necker, le realizan un homenaje en reconocimiento a su labor por jerarquizar una Moderna Urología, deseándole una pronta recuperación. El 10 de junio de 1909 le hacen entrega de una carpeta con un encabezado de 124 firmas distribuidas en cinco páginas. Entre ellas se pueden identificar las de profesionales visitantes del Necker en esos días, provenientes de las ciudades de Roma, Viena, Varsovia, Londres, Madrid, La Habana, Rio de Janeiro, Buenos Aires, Montevideo y Nueva York [17].

La dirección del departamento quedó en un primer momento a cargo de su jefe de clínicas Maurice Heitz-Boyer (1876-1950) hasta que la universidad nombra a Maurice Chevassú (1877-1957) para cubrir el cargo en forma interina desde 1909 hasta 1912 [18] (Figura 6).



(a)



(b)

**Figura 6.** (a) Maurice Chevassú dirigió el servicio de vías urinarias del Necker desde 1909 hasta 1912. (b) Félix Legueu le sucedió desde 1912 hasta 1933.

Albarrán debe dejar Paris y junto a su esposa se traslada a *Ville Les Goe-lands* para reposar, en Arcachon frente al mar. Allí fallece el 17 de enero de 1912 y sus restos descansan en el mausoleo de la familia Albarrán, cementerio Neuilly-sur-Seinne de Paris. Joaquín Albarrán fue sin duda el

principal urólogo de referencia en francés y español a principios del siglo XX, que sirvió de nexo entre Europa y Latinoamérica y creó una verdadera red de visitantes en el Necker, para los más destacados urólogos españoles, portugueses y latinoamericanos de su tiempo. Luis González Bravo y Serrano (1855-1929), fundador y primer presidente de la AEU en 1911 movió a designar a Guyon y Albarrán presidentes honorarios de dicha entidad por su colaboración en el desarrollo de la urología moderna.

En 1912 asume la titularidad de la cátedra del Necker otro discípulo de Guyon, Félix Legueu (1863-1939), que previamente había sido designado jefe de clínicas de 1892 a 1904 (Figura 6). En 1905 fue designado responsable de urología en el hospital Bicêtre de París, por lo que dejó el Necker. Quedó segundo en la oposición que ganó Joaquín Albarrán y posteriormente alcanzó la jefatura del departamento urológico del hospital Tenon en París. Legueu no superó en prestigio a sus predecesores, pero supo mantener la escuela. Tuvo destacados colaboradores entre los que sobresalieron Bernard Fey (1890-1968) y Edmond Papin (1876-1946). La cátedra del Necker continuó recibiendo una pléyade de urólogos iberoamericanos para completar o mejorar su formación (Figura 7).



**Figura 5.** El cuadro de urología del Necker a principios de los años 20 siglo XX. A la derecha de Legueu Edmond Papin. Detrás de Legueu Alcalá Santaella de España (derecha) y Pereyra de Uruguay (izquierda). Otros visitantes hispanohablantes presentes: Baldo (Venezuela), Muñoz Dávila (Ecuador), Lobo-Onell (Chile), Gaudino (Argentina) y Moreno (España).

Algunos de los más destacados visitantes entre 1912 y 1925 fueron los profesores Luis Alberto Surraco (1884-1979) de Montevideo, Carlos Lobo Onell (1885-1962) de Santiago de Chile, Agenor Edésio Estelita Lins (1890-1946) primer presidente de la Sociedad Brasileña de Urología, Alejandro Astraldi (1893-1965) también presidente de la Sociedad Argentina de Urología, y Álvaro Cumplido de Sant'Anna (1896-1980) primer presidente de la Confederación Americana de Urología en 1935. En Cuba el profesor Luis Felipe Rodríguez Molina (1879-?), discípulo de Pedro Albarrán (1854-1911), fue primer presidente de la Sociedad Cubana de Urología en 1940.

Félix Legueu se mantuvo al frente de la cátedra de urología hasta su fallecimiento en de 1933, por una intoxicación con monóxido de carbono durante el sueño en su domicilio. George Marion (1869-1960) que ejercía en el hospital Lariboisiere de Paris desde 1907, se hizo cargo de la cátedra y departamento de urología del hospital Necker en 1934. Al retirarse Marion le reemplazó Maurice Auguste Chevassu (1877-1957), pero la decadencia del departamento era manifiesta y con la jubilación de este el Necker perdió su condición universitaria, que fue transferida temporalmente al hospital Cochin y se decidió construir un centro de nueva creación dedicado al tratamiento de los enfermos nefro-urológicos, el pabellón Albarrán [19]. Roger Couvelaire (1903-1986) fue designado para dirigir este nuevo centro con especial dedicación al trasplante renal, administrativamente transferido de vuelta al Necker [20]. A pesar de los recursos desplegados nunca alcanzó la magnitud docente e investigadora, ni el carácter internacional, de la clínica urológica del profesor Guyon [21].

**Contribución de los autores:** Marlene Fernández-Arias, Norberto Fredotovich y Javier Angulo han llevado a cabo la adquisición de datos, escritura y preparación del manuscrito, y la corrección del mismo.

**Financiación:** Ninguna.

**Agradecimientos:** A Thierry Gaudin y a Christine Royer, nieto y bisnieta de Joaquín Albarrán, por custodiar el legado de Joaquín Albarrán y por generosamente donarlo para el estudio y puesta en valor de la figura más genial de la Historia de la Urología Hispana.

**Conflicto de Interés:** Ninguno.

## Bibliografía

1. Pérez-Albacete M. Spanish urological schools (1880-1970). *Actas Urol Esp.* 2018; 42: 586-592.
2. Shampo MA, Kyle RA. Jean Casimir Félix Guyon. *JAMA.* 1981; 246: 644.
3. Hansson N, Krischel M, Halling T, Moll F, Fangerau H. Nobel Prize nominees and the rise of urology in Europe around 1900. *World J Urol.* 2017; 35: 1291-1295.
4. Pérez Albacete M. The start of urological teaching in the Spanish University. Dr. Alberto Suárez de Mendoza. *Arch Esp Urol.* 2007; 60: 943-8.
5. Fernández Arias M. Joaquín Albarrán. The life and Scientific Passion of a Medical Genius. History Office, European Association of Urology, 2014.
6. Puigvert A. Joaquín Albarrán (Barcelona-Madrid) (1872-1878). *Actas Urol Esp.* 1979; 2: 246-248.

7. Angulo JC, Pérez-Albacete M, Otero I, Fariña LA, Fernández-Arias M. The original drawings of "Étude sur le rein des urinaires" painted by Joaquín María Albarrán to become doctor at the Faculty of Medicine in Paris. *Historia Urologiae Europaeae* 2014; 21: 11-39.
8. Fernández-Arias M, Otero I, Pérez-Albacete M, Fariña LA, Angulo JC. The production process of "Étude sur le Rein des Urinaires", doctoral thesis of Joaquín María Albarrán at the Faculty of Medicine in Paris. *Actas Urol Esp.* 2014; 38: 41-8.
9. Angulo JC, López JI, Fernández-Arias M. Revealing the production process of Joaquín Albarrán's Les Tumeurs de la Vessie 125 years after its writing. *Actas Urol Esp.* 2016; 40: 463-9.
10. Puigvert A. La obra científica de J. Albarrán 1885 a 1912. *Anales de Medicina y Cirugía* 1960; 40: 359-378.
11. Fernández-Arias M, Fariña-Pérez LA, Pérez-Albacete M, Otero-Tejero I. Enrique Lluria Despau (1862–1925), close to Albarrán and beyond: Praise of a relevant urologist and idealistic sociologist. *Eur Urol Suppl* 2015; 14:e883.
12. Pérez Albacete M. *Diccionario histórico de urólogos españoles*. Oficina de Historia, Asociación Española de Urología, 2015.
13. Pulido A. Recuerdos de Juventud al lado de Albarrán. *Cuadernos de Historia de la Salud Pública*, no 19, 1962.
14. Angulo D, Pérez-Albacete M, Angulo JC. Human and professional aspects of Mr. Pedro Cifuentes Díaz (1881-1960). *Actas Urol Esp.* 2012; 36: 312-9.
15. Maganto Pavón E. Leonardo de la Peña Díaz (1875-1957) and the founding of the first chair of urology in Spain. *Arch Esp Urol.* 2002; 55: 9-23.
16. Pérez-Albacete M. Joaquín María Albarrán y Domínguez (1860-1912): in the centenary of his death. *Actas Urol Esp.* 2012; 36: 246-51.
17. Angulo JC, Fredotovich N, Fariña LA, Gómiz JJ, Otero I, Pérez-Albacete M, Fernández-Arias M. Joaquín María Albarrán: A sad farewell that proves the birth of a urological LatAm urological conscience. *Eur Urol Suppl* 2019; 18:e1276.
18. Androustos G. Maurice Chevassu (1877-1957): a pioneer of the study and therapy of testicular neoplasms. *J BUON.* 2003; 8: 185-90.
19. Grégoir W. We visited for you: the Urological Clinic of the Necker Hospital. *Eur Urol.* 1975; 1:60-2.
20. Cerbonnet G. Roger Couvelaire. 1903-1986. *Chirurgie.* 1989; 115: 13-25.
21. Angulo Cuesta J, Fernández Arias M. Joaquín Albarrán y los caminos de la Urología. Asociación Española de Urología. Método Gráfico. Madrid, 2020.